

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL RECTOR EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DEL CURSO ESCOLAR 2025-2026, DE LA ESCUELA LIBRE DE DERECHO

EMILIO GONZÁLEZ DE CASTILLA DEL VALLE
Rector de la Escuela Libre de Derecho

Estimados vocales,
Presidente del Ilustre y Nacional Colegio de Abogados
Representante de la Fundación Fausto Rico,
Sol, distinguida alumna destacada.
Amigas y amigos, todos:

Qué orgullo, que tengamos egresados como Sol, que con sus palabras breves y atinadas, prácticamente me ha dejado sin mucho más qué agregar en este acto inaugural del ciclo escolar 2025-2026.

Agradecemos, desde luego, también la presencia del ex rector Ricardo Silva, bienvenido; igualmente de mi compañera de generación magistrada, María de la Luz Díaz Barriga —ya no decimos hace cuánto tiempo nos conocemos—, y demás profesoras y profesores, así como de las amigas y amigos de esta Escuela.

México transita por un periodo difícil en el cual se están ajustando muchas de sus estructuras, en toda la conformación del poder, y principalmente, en época reciente, el cambio está enfocado a la estructura del poder judicial tanto Federal como Local.

Y este reacomodo que estamos viviendo en México comprendemos, también, que no es exclusivo de nuestro país.

Lo vemos por igual en diferentes formas e intensidad en el entorno internacional. Claro, lo que ocurre es que estos cambios los sufrimos en forma más directa en el ámbito interno, en la medida en que nos afecta a todos nosotros los que vivimos permanentemente aquí.

Se está reconformando todo a nivel global, y en México más rápido que en otras latitudes, en un entorno, además, difícil, porque se suman dolorosos conflictos bélicos en curso en otras partes del mundo.

Y además, en un entorno en donde al gremio de la abogacía se le ha criticado, y con mayor ímpetu, a la abogacía que desempeña la función trascendental de impartir justicia, y desde luego, a quienes, como necesario complemento, se dedican a la postulancia.

En ese entorno, como si fuera poco, navegamos inmersos en un avance tecnológico impensado hace unos años. Un adelanto tecnológico que nos abraza y nos invade, al grado que posiblemente, sin darnos cuenta, afecta nuestro proceso de toma de decisiones. Con la rapidez de las comunicaciones y su contenido, aunado a la inteligencia artificial generativa, estamos siendo víctimas quizá de una inducción, por no decir una manipulación y nos modifica nuestras preferencias de estudio, comprensión y reflexión.

En donde quizás nos hemos acostumbrado a recibir en lo inmediato un gran volumen de información, sin recapacitar que esa información instantánea puede no ser veraz. Nos está colocando en una zona de confort, en donde ya no evaluamos ni analizamos dicha información, lo que nos hace perder la capacidad de análisis y reflexión.

Ese es el entorno que tenemos hoy en día, al grado que se puede programar los algoritmos con fines impensados. Entonces el entorno no es amable ni fácil.

Pero hay que analizar todo este cambio con perspectiva histórica, digamos de los últimos 113 años, que son los que tiene de existencia nuestra Escuela, porque estos ajustes en países y sociedades son cíclicos.

Recordemos la muerte del presidente Madero y cómo se desatan fuerzas revolucionarias en México. Un periodo sumamente difícil, sangriento, inclusive.

En ese entorno nacional se desata la Primera Guerra Mundial en el orden internacional. Tampoco era un escenario fácil.

Y la profesión, sin embargo, se mantuvo en pie. La profesión fijaba una luz en el camino.

Así transitamos todo ese periodo, y se llegó a la expropiación petrolera, y en ese esquema, surge la Segunda Guerra Mundial. También un escenario que no era nada agradable, difícil, en donde, inclusive, se desarrolló una escuela de interpretación —ahora los alumnos de nuevo ingreso lo verán en clase— del Derecho Libre, conforme a la cual, por añadidura, se llegó a decir que el derecho debía conformarse a la política del Estado. Esto sustentó al nacionalsocialismo, y ya sabemos lo que pasó.

Y los abogados, y el gremio en general, siguieron en pie, y marcaron la ruta del camino. Y así transitamos al México moderno. Y llegó, por ejemplo, la nacionalización de la banca, con todo el sistema financiero del país ya en control del Gobierno. Y la profesión levantaba la voz, y marcaba la luz en el camino.

Y posteriormente entramos en el proceso llamado de globalización, y en ese entorno de gran cambio político y económico, matan a un candidato en México a la Presidencia de la República. Y la profesión se mantuvo en pie, fijando la ruta del camino.

Lo que quiero decirles en esta brevíssima reseña de cambios cíclicos, es que nos toca vivir ahora un ciclo de ajuste y cambio más, muy difícil.

Ya lo decía acertadamente Sol.

¿Qué debemos hacer como gremio? ¿Qué debemos ser como estudiantes? Como gremio, la luz del camino. Como estudiantes, qué mejor momento que este ciclo difícil de cambio estructural, para prepararnos lo mejor posible para dar la lucha y continuar siendo la luz del camino.

Porque ustedes, en 5 años, que se van rapidísimo, llegarán a ser esa nueva generación de abogados que no solamente van a desempeñar el papel de ser el eslabón entre el derecho y la sociedad, para vivir en una sociedad organizada, sino que, además, van a ser los líderes para marcar la luz en el camino, y luchar en contra de las leyes injustas, de las leyes que no sean un fiel reflejo del Derecho, y defender esos valores que el gremio sensato de abogados tenemos la obligación de conservar y proteger.

Por eso es un orgullo tener alumnos como Sol, que superan a los maestros.

Eso es lo que hacemos en esta escuela: preparar alumnos que terminen superando a los maestros, porque ellos serán la luz del camino.

Bienvenidos a este nuevo curso escolar.

Luchemos juntos por un Estado de Derecho en el futuro próximo de nuestro país.

Muchas gracias.